

El aniversario del nacimiento de María Antonia París es una oportunidad para dar gracias a Dios por su vida. En esta mujer consagrada del siglo XIX Dios ha manifestado su amor dejándonos un ejemplo de valentía, sabiduría profética junto con la sencillez de la fidelidad a su Voluntad en cada día.

Sorprendida humildemente por la llamada del Señor ha puesto toda su existencia al servicio del Evangelio y de la renovación de la Iglesia. Su pasión por anunciar el Evangelio a todas las criaturas es inspiradora no solo para la familia claretiana.

Hoy, junto con ella oramos por la misión de la Iglesia que ella ha amado tanto. Con ella renovamos también la intercesión que solía "hacer por muchos años pidiendo a Dios" que envíe nuevos misioneros /as apostólicos /as que sigan a Jesús anunciando su Buena Nueva.

https://www.youtube.com/watch?v=Q_HekxCw0Ao